

El fracaso de TV Digital en Brasil (La Nación)

2008-05-04

Quiero manifestar la más profunda preocupación respecto a la decisión que debe tomar el Gobierno con ocasión de la adopción del estándar de televisión digital para nuestro país.

El proceso ha sido bastante largo, por lo menos en su última etapa, alrededor de dos años a través de variadas instancias de conocimiento, participación y debate propiciadas por la Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel); sin embargo, desde fines del 2007 la definición fue personalizada en la figura del ministro de Transportes y Telecomunicaciones, quien esgrimió la necesidad de realizar más estudios antes de tomar la decisión, lo que fue ratificado posteriormente por el ministro Francisco Vidal, quien manifestó que el estándar sería resuelto el mes en curso, así lo indicó recientemente un artículo de prensa con ocasión de una reunión que sostuvo el ministro Vidal con parlamentarios.

La preocupación que deseo plasmar, tiene relación con la última etapa del proceso, que no ha sido lo suficientemente abierta como las anteriores, debido a que no se conocen cuáles fueron los estudios adicionales y quiénes los realizaron. Producto de ello han surgido muchos trascendidos que por defecto enrarecen el proceso, más aún cuando el ministro Cortázar no se ha referido públicamente sobre el tema en el último tiempo, manteniendo el statu quo de la indefinición y muchas críticas sobre su cercana relación con ANATEL.

Sin enumerar los trascendidos, es conveniente que la opinión pública conozca de algunos antecedentes que a la hora de decidir no pueden ser desechados, y que tienen que ver con un análisis muy sencillo de lo que ha pasado en América del Sur, donde se ha adoptado e implementado la televisión digital. El caso de Brasil sobresale y se ha convertido en emblemático, producto del fracaso de la implementación de la televisión digital, debido a que la masificación de la nueva tecnología no ha sido como se esperaba, que los servicios no llegan a toda la gente o que los precios de los equipos básicos de recepción (decodificadores) son muy elevados para la población en general y una industria local que no esta alineada con el discurso del gobierno.

Diversas publicaciones de ese país, desde marzo a la fecha, consigan problemas técnicos tan graves como que en Sao Paulo, en un 33% del territorio no es efectiva la recepción de transmisiones de televisión digital, según estudio de Phillips.
Link: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/informatica/ult124u389454.shtml>

Producto de ello, los organismos que protegen a los consumidores, llaman a los usuarios que compraron equipamiento a exigir la devolución de su dinero si han quedado en zonas de sombra sin recepción de televisión digital.

Link: <http://www1.folha.uol.com.br/folha/informatica/ult124u389598.shtml>

Por otra parte, uno de los mayores fabricantes de decodificadores brasileño, ante la poca respuesta de los potenciales usuarios, ha debido paralizar la producción de equipos. No se informa de la cantidad de equipamiento en bodega y se descarta la manufactura brasileña de televisores integrados, por la nula capacidad de competir con empresas como LG y Samsung.

Link: <http://br.reuters.com/article/internetNews/idBRN0341768620080403>

En el ámbito de los acuerdos por la adopción del estándar japonés, al gobierno brasileño se le prometió la instalación de una industria de semiconductores de Toshiba en Brasil. El gobernador de Río de Janeiro manifestó su preocupación a directivos de Toshiba en Tokio, los que le informaron que dicha instalación no sería materializada.

Link: <http://www.itweb.com.br/noticias/index.asp?cod=46290>

Una de las promesas de permitir la recepción gratuita de televisión digital en teléfonos celulares esta cuestionada tanto por los fabricantes de teléfonos, operadores de telefonía y canales de televisión.

Los fabricantes de teléfonos no pueden asegurar que los costos de los equipos con la particularidad de recepción de televisión digital sean populares, a pesar de que el gobierno plantea reducciones de impuestos. Los operadores de telefonía ya entregan servicios de video por modalidad de descarga, servicio por el que pagan los usuarios y que no están dispuestos a entregar gratuitamente, toda vez que deben realizar inversiones en transmisión, lo que se contrapone al discurso del gobierno que aseguraba un servicio totalmente gratuito.

Link: <http://computerworld.uol.com.br/telecomunicacoes/2008/03/27/isencaao-para-celulares-com-tv-digital-pode-nao-incentivar-producao-desses-aparelhos/>

Link: <http://www.convergenciadigital.com.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?inoid=13026&sid=17>

Las realidades expuestas anteriormente tienen foco en los usuarios finales, los que deben pagar sobrecostos adicionales, las molestias por no recibir la señal, etc. Sin duda, la televisión abierta es una industria estructuralmente oligopólica (el espectro es finito), pero por diversas razones se ha exacerbado este carácter. Surge por consiguiente la pregunta, ¿cuál es el costo de oportunidad para Chile al tener el espectro radioeléctrico congelado por ocho años? Y, más aún, ¿se podría afirmar que en Chile llevamos ocho años de transición desde la televisión analógica a digital? Llegamos entonces al ámbito de la economía, vale decir al problema económico: “recursos escasos y necesidades ilimitadas”. Necesitamos comunicarnos y acercar las tecnologías de la información a los ciudadanos, y actualmente estamos subutilizando el espectro radioeléctrico, siendo la televisión local y regional la más perjudicada.

De acuerdo a lo expuesto, el llamado es al ministro Cortázar para que no se desentienda de las realidades de Brasil y evalúe en conciencia la propuesta que presentará a la Presidenta, dada la crisis en desarrollo de su cartera, como lo es el transporte capitalino, que producto de no informar adecuadamente a la Presidenta de todos los pro y los contra, los santiaguinos han debido pagar los platos rotos de una decisión de política pública errada. No podemos comparar el Transantiago con la decisión del estándar de televisión digital, por cuanto esta última tiene mayor impacto en la sociedad chilena, ya que también afectaría a ese país que se llama Chile y que también existe al norte y al sur de Santiago.

No hay duda alguna que la TVD-T presenta una oportunidad para el emprendimiento y la diversidad regional. Podremos ser testigos de la apertura de nuevas señales, más contenido local, regional y temático, con oportunidad de generar nuevos empleos y desarrollar pequeñas y medianas empresas (PYMES) audiovisuales en todo Chile, así como ofrecer servicios publicitarios con valor agregado y a precios accesibles a las PYMES de todos los sectores de la economía.

Por consiguiente, es muy relevante que el estándar de TVD-T que se adopte y el consecutivo modelo de negocios en la nueva era digital promuevan las menores barreras de entrada a nuevos operadores locales y regionales, y permita el menor costo de transición para la población con los decodificadores más baratos posibles. En consecuencia, se deberá establecer un marco regulatorio que asegure igualdad de condiciones para los nuevos operadores que iniciarán transmisiones de señal abierta sólo en el sistema digital, sin opción a participar de la transición desde señal abierta analógica a digital, porque actualmente sólo pueden transmitir en señal cable.

Finalmente, el llamado a la Presidenta de la República, para que no obvie la opinión de otros actores y de la ciudadanía que no tienen acceso a presentar sus puntos de vista, que sensibilice fuertemente su compromiso y discurso público de democratizar y diversificar la televisión en Chile, por que ella debe tomar la decisión final, la que si es acertada permitirá el surgimiento de más de 120 canales locales que existen en Chile, que esperan más de ocho años para poder desarrollarse de la mano de un estado solidario y consecuente con el desarrollo equitativo de regiones.

Mariano Arana Abarca
Presidente
Asociación Regional de Televisión del Bío Bío A.G.
www.aretelbiobio.cl

La Nación